

JOSE ALCINA FRANCH

(Valencia)

Distribución geográfica de las «Pintaderas» en América ⁽¹⁾

El problema que representan en el campo de la arqueología mundial y, concretamente, en la del doble continente americano, las *pintaderas*, ha llamado la atención de numerosos investigadores de este y del otro lado del Atlántico, desde hace bastante tiempo (2). Esto quiere decir que no abrimos con nuestro estudio un cam-

(1) Forma parte este breve estudio, que dedicamos a la memoria de don Isidro Ballester, de otro de carácter más amplio que tenemos en curso de elaboración, referente a las pintaderas mejicanas.

(2) Véanse principalmente:

RENE VERNEAU: "Les Pintaderas de la Grand Canarie". *Revue d'Ethnographie*, vol. 3, p. 193-217. París 1885.

RENE VERNEAU: "Une nouvelle collection archéologique du Mexique". *Journal de la Soc. des Amer. de Paris*, n. s., vol. 10, núm. 2, pág. 321-340. París 1913.

DIEGO RIPOCHE Y TORRENS: "Les pintaderas de l'Europe, des Canaries et de l'Amérique". XII Congreso Internacional de Americanistas (París, 1900). París, 1902.

G. BELLUCCI: "Supra due pintaderas rinvenute nell'Umbria". *Archivio per l'Antropologia e l'Etnologia*, vol. 8, pág. 17-24. Firenze 1888.

J. HELBIG: "Peintures corporelles symboliques dans l'ancien Mexique". *Bulletin de la Société des Americanistes de Belgique*, núm. 23, pág. 70-85. Bruselas, 1937.

ERLAND NORDENSKIÖLD: "An ethno-geographical analysis of the material culture of two Indian tribes of the Gran Chaco".—*Comparative Ethnographical Studies*, vol. I. Göteborg, 1919.

SIGVALD LINNE: "Darien in the past". Göteborg Kungl Vetenskapsoch Vitterhets-Samhälles Handlingar Femte Fäldjen Ser. A Band, I, núm. 3. Göteborg, 1929.

MAURICE RIES: "Stamping. A man production painting method 2.000 years old".—*Middle American Research*. Ser. Public, núm. 4. New Orleans, 1932.

JORGE ENCISO: "Sellos del antiguo México".—México, 1947.

po o un tema inéditos. No lo hemos pretendido, pero al mismo tiempo no hemos querido cerrarlo tampoco, agotando, por así decirlo, la materia. Nuestro propósito es mucho menos ambicioso que todo eso.

Uno de los enfoques más atrayentes, y posiblemente más sugerentes de la Antropología cultural, tanto en lo que se refiere a pueblos actuales, como prehistóricos, es sin duda el de la distribución geográfica de elementos culturales. Sería ocioso repetir aquí la teoría, si no lo explicase nuestro deseo de justificar el estudio que ahora presentamos. De la distribución geográfica de un elemento cultural, y en este caso se halla el objeto que luego definiremos como *pintadera*, pueden alcanzarse varias conclusiones de tipo general, de una gran importancia para el estudio de la Cultura: o bien puede manifestarse un fenómeno de *difusión*, o bien de *paralelismo*, o bien de *convergencia*. El estado de nuestra investigación acaso no nos permita llegar sin duda ni reserva alguna a concluir uno u otro de estos fenómenos. Nos satisfará, sin embargo, poder llegar a sugerir o simplemente a plantear alguna de esas soluciones, que esperamos poder confirmar en un futuro, acaso próximo.

Debemos manifestar, pues, en primer lugar, el carácter provisional que tiene el estudio que damos ahora a la publicidad. No obstante y en resumidas cuentas toda investigación no pasa nunca de esa provisionalidad, pues siempre queda algo por decir, o lo que se ha dicho puede decirse de otro modo, acaso diametralmente opuesto.

La amplitud que hemos querido dar a la investigación a que antes aludíamos, sobre las pintaderas mejicanas, nos impide de momento dar en su totalidad dicho estudio, pero en algunos aspectos como el geográfico, que es el que ahora nos ocupa, podemos trazar ya, a título de avance, el cuadro general de distribución de las pintaderas en el continente americano.

Pero antes de pasar adelante convendrá que demos una, en cierto modo, definición de lo que entendemos por *pintadera*. La pintadera es —su nombre es admitido universalmente— una especie o clase de sello cuya principal finalidad consiste —y de ahí su nombre específico— en pintar o imprimir con materias colorantes en la piel humana, los diversos dibujos grabados en su base.

Esta finalidad, que, en términos generales, es cierta, en casos particulares puede variar; así por ejemplo, en algunas ocasiones se tiene la certeza de que instrumentos semejantes fueron emplea-

dos para imprimir sus dibujos en relieve en vasos cerámicos u otros objetos de barro cocido, en otras acaso sirvieran para estampar esos mismos dibujos en tejidos, en otros casos, finalmente, algunos autores afirman que sirvieron para precintar las puertas de ciertos graneros (3).

En el área americana estas pintaderas presentan fundamentalmente dos formas distintas: la cilíndrica, generalmente agujereada transversalmente, y la plana, con un mango o pedúnculo en su parte posterior. Ambos tipos son siempre de cerámica, o al menos no conocemos hasta ahora sellos de otro material.

Los límites o fronteras que podamos marcar, como consecuencia de nuestro trabajo, serán siempre de carácter provisional, ya que nuevas excavaciones, nuevos estudios, pueden marcar puntos geográficamente alejados más o menos de dichas fronteras. No obstante, creemos con bastantes visos de verosimilitud que si tales descubrimientos se realizan, constituirán siempre, o bien variaciones muy ligeras en la distribución que demos nosotros ahora, o bien casos particulares de difusión que tendrán que ser explicados independientemente y de un modo extraordinario.

Los materiales de que hemos dispuesto para nuestra investigación han sido principalmente de origen mejicano. De un modo directo hemos podido estudiar la colección de pintaderas mejicanas del Departamento de América del Museo del Hombre de París (4). Gran número de pintaderas, también mejicanas, pertenecientes a colecciones particulares o del Estado, vienen reproducidas maravillosamente en la obra de Enciso (5). Aparte de estas dos importantes series de pintaderas, hemos recogido referencias a otras muchas —cuyo detalle iremos dando más adelante— en colecciones diversas (6) y en publicaciones muy dispersas.

Distribución mundial de las pintaderas.

Tratar de hallar la distribución mundial de las *pintaderas*, es labor lenta en la cual estamos trabajando actualmente, por lo cual

(3) G. MARCY: "El verdadero destino de las "pintaderas" de Canarias" (Traducción y apostillas de J. Alvarez). Revista de Historia, vol. 8, pág. 103-125. La Laguna, 1942.

(4) Debemos agradecer desde aquí los consejos y orientaciones recibidos de muchos miembros de dicho Museo, pero especialmente del Prof. Rivet y de MM. Lehmann y d'Harcourt.

(5) ENCISO, loc. cit.

(6) Museos de Berlín, Göteborg, Leiden, etc.

no pretendemos hacer referencia a todos los ejemplares que de tales objetos existan. No obstante, hemos querido dar este avance por lo que pueda ilustrar en relación con las pintaderas americanas cuya distribución estudiamos a continuación.

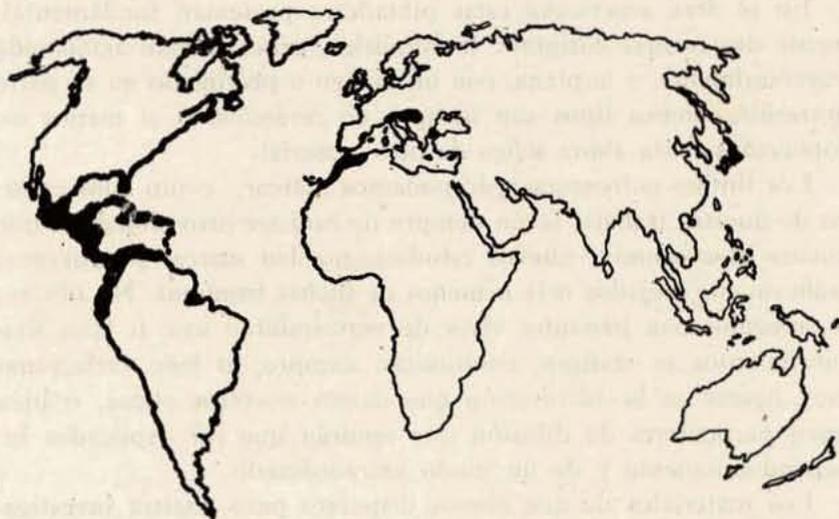


Fig. 1.—Mapa con indicación de zonas con hallazgos de pintaderas

En primer lugar hallamos un centro en el que abundan bastante este tipo de instrumentos (véase el Mapa 1) y que puede concretarse en el área de la isla de Gran Canaria, frente a las costas africanas (7). También hallamos huellas de las pintaderas en el Norte de Africa (8), probablemente en conexión con los sellos del Archipiélago canario.

En Valencia hemos hallado una pintadera ya publicada (9), procedente de un poblado ibérico, pero interpretada como mano de mortero. Tanto por su forma, como por el tipo de decoración que se relaciona con muchas del Norte de Italia, se trata a nuestro juicio de una pintadera, acaso ejemplar único en la península Ibérica

(7) Colección conservada en el Museo Canario de Las Palmas de Gran Canaria. La bibliografía sobre este tema es muy abundante; consúltese fundamentalmente: VERNEAU, loc. cit., 1885; RIPOCHE, loc. cit.; PEDRO HERNANDEZ: "Vindicación de nuestras pintaderas". El Museo Canario, año V, núm. 10, pág. 15-28. Las Palmas, 1944.

(8) MARCY, loc. cit.

(9) ISIDRO BALLESTER TORMO: "Las pequeñas manos de mortero ibéricas valencianas". Archivo de Prehistoria Levantina, vol. II, páginas 241-255. lám. I, núm. 2. Valencia, 1946.

pero que sin duda tendrá otras réplicas o bien no halladas hasta ahora, o bien sin interpretar o sin interpretar correctamente.

El Norte de Italia es otra zona en la que las pintaderas se hallan abundantemente en yacimientos neo-eneolíticos. Estos hallazgos se centran principalmente en la zona ligur y en los alrededores de Trieste (10).

En conexión con este núcleo norteitaliano se hallan también pintaderas del mismo tipo y caracteres semejantes en Yugoslavia (11) y en algunos yacimientos de Bulgaria (12).

Hallazgos aislados han sido hechos también en la región de Derby (13), Steinsburg (14) y Cronstadt (15). Finalmente se señalan también en el Japón (16) y en Abisinia.

* * *

Con el fin de que de nuestro estudio puedan alcanzarse algunas consecuencias o conclusiones de algún interés, hemos prescindido de intento de la descripción geográfica de las pintaderas usadas por los pueblos primitivos actuales, tanto en América como en otros continentes. En el caso concreto de América, el uso de las pintaderas se ha extendido actualmente a la mayor parte del doble continente (17), lo cual no viene a aclararnos ninguno de los problemas que nos plantean las pintaderas prehistóricas, en orden a su origen y dispersión.

Por consiguiente pasaremos a continuación a enumerar los yacimientos o regiones donde aparecen pintaderas anteriores al des-

(10) COLINI: "Il sepolcreto di Remedello e il periodo eneolitico in Italia". Bolletino di Paleontologia Italiana. Parma 1902, 10, fig. 1.

L. BERNABO BREA: "Gli scavi nella Caverna delle Arene Candide. Parte I: Gli strati con ceramiche". Istituto di Studi Liguri, Bordighera, 1946, págs. 95, 111, 112, y 118-19; láms. XIX, 1 y 2, XLVII, 2, XLVIII, A-K, y XLIX, 1 y 2.

PIA LAVIOSA ZAMBOTTI: "Le piú antiche culture agricole europee. L'Italia, i Ba'cani e l'Europa centrale durante il neo-eneolitico". Università di Milano. Milano 1943, págs. 12, 93, 94, 98, 101, 102, 103, 113, 115 y 372.

(11) PIA LAVIOSA ZAMBOTTI, loc. cit. 187, 197, 209, 257, 372; láms. XXV 8, XXXII, 13, a-b.

(12) JAMES HARVEY GAUL: "The neolithic period in Bulgaria".—American School of Prehistoric Research. Bulletin 16, 1948. Pags. 142 y 173. lámina XXXVI, 6, 9, 10 y 11.

(13) J. DECHELETTE: "Manuel d'Archéologie préhistorique, celtique et gallo-romaine". París, 1928, vol. I, pág. 569.

(14) Real-lexikon der Vorgeschichte. Band XII, lám. 103, d. núm. 38.

(15) DECHELETTE, loc. cit.

(16) PIA LAVIOSA ZAMBOTTI: "Origini e diffusione della civiltá". Milano, 1947, pág. 291 y 299.

(17) NORDENSKIOLD, loc. cit.

cubrimiento, dejando aparte las que actualmente pueden hallarse aún en uso entre numerosos pueblos primitivos americanos.

Siguiendo un orden geográfico de norte a sur, iremos viendo sucesivamente las áreas mejicana, maya, centroamericana, antillana y sudamericana.

Area Mejicana.

Los materiales que nos proporciona la arqueología mejicana en el concreto terreno de las pintaderas son, por una parte y por regla general, casi exclusivamente de la cultura azteca que, como sabemos, se extendió por casi todos los estados de la actual república; por otro lado, gran número de los ejemplares de las colecciones utilizadas ostentan una determinación geográfica o bien muy vaga, o bien arbitraria por completo; sólo en contados casos podemos hallarnos seguros de su localización y, naturalmente, cuando las pintaderas en cuestión han sido descubiertas por excavación, lo cual no es, por cierto, el caso más frecuente.

No obstante, podemos señalar una serie de puntos concretos y áreas donde aparecen estos instrumentos y que, a modo de lista, damos a continuación. Los números de encabezamiento corresponden al Mapa 2.

1. *Teotihuacán*: Todos los ejemplares corresponden a pintaderas del tipo plano. Museo del Hombre. París (6 ejemplares). MANUEL GAMIO: «La población del valle de Teotihuacán», vol. I. México 1922, 118; y ENCISO, loc. cit., láms. 30-IV, 69-IV, etcétera.

2. *Texcoco*: Todos los ejemplares son planos. Museo del Hombre. París (6 ejemplares); ENCISO, loc. cit. láms. 20-IV y V, 45-II y 106-VI.

3. *Huexotla*: Pintaderas planas. Museum für Völkerkunde. Berlin; LINNE, loc. cit., núm. 44, mapa 3; I. THORD-GRAY: «*Fran Mexico forntid*», Estocolmo, 1923, fig. 33; THOMAS A. JOYCE: «*Maya and Mexican Art*». London, 1927, 150; BELLUCCI, loc. cit., lám. 1.

4. *Chalco*: Pintaderas de tipo plano. Musée de l'Homme Paris. (6 ejemplares); ENCISO, loc. cit. lám. 81.

5. *Ciudad de México*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme. París. (79 ejemplares); ENCISO, loc. cit. lám. 52-IV y muchas más.

6. *Atzacapotzalco*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme.

París (3 ejemplares); ENCISO, loc. cit., láms. 31-VIII y 41-I; THORD-GRAY, loc. cit., fig. 20.

7. *Estado de Sinaloa*: Pintadera plana hallada en Guasave por GORDON F. EKHOLM: «Excavations at Guasave, Sinaloa, México». Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, vol. 38, parte II, págs. 23-140. New York, 1942, págs. 88-89, fig. 17 dd.

8. *Culiacán*: (Sinaloa); Pintadera plana. ISABEL KELLY: «Excavations at Culiacan, Sinaloa». University of California. Press. Ibero-Americana, núm 25. Berkeley y Los Angeles, 1945.

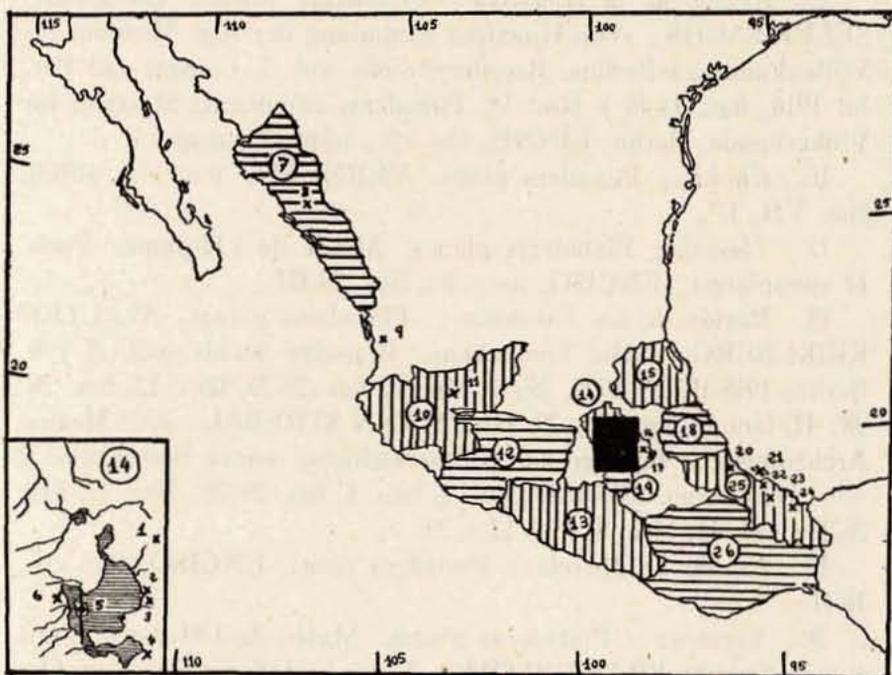


Fig. 2.^a—Area mejicana de hallazgos de pintaderas

9. *Tlatelolco*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme. Paris. (2 ejemplares); ENCISO, loc. cit., láms. 10-V y 66-IV.

10. *Estado de Jalisco*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme. Paris; otra pintadera cilíndrica de la misma colección citada por LINNE, loc. cit., núm. 84, mapa 4, que no se hallaba en dicha colección al realizar nuestros estudios en la misma los años 1950-1951.

11. *Guadalajara*: Una pintadera plana del British Museum. Londres; LINNE, loc. cit., núm 154, mapa 3.

12. *Estado de Michoacán*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme, París (un ejemplar); ENCISO, loc. cit., lám. 73-III.

13. *Estado de Guerrero*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme. París (15 ejemplares); British Museum. Londres; LINNE, loc. cit., número 153, mapa 3; ENCISO, loc. cit., láms. 22-IV, 29-IV, 59-VII, 81-VIII, 136-IV. Pintadera cilíndrica: ENCISO, loc. cit., láms. 8-I.

14. *Valle de México*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme. París (119 ejemplares); ENCISO, loc. cit., lám. 119-V y otras muchas.

15. *Región de la Huasteca*: Pintaderas planas. CAECILIE SELER-SACHS: «Die Huasteca Sammlung der Klg. Museum für Völkerkunde zu Berlin». Baessler-Archiv, vol. 5, Leipzig und Berlin 1916, figs. 44-45 y lám. 18. Pintaderas cilíndricas. Museum für Völkerkunde. Berlin. LINNE, loc. cit., núm. 25, mapa 4.

16. *Cholula*: Pintadera plana. VERNEAU, loc. cit. (1913), lám. VII, 1.

17. *Tlaxcala*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme. París. (4 ejemplares); ENCISO, loc. cit., lám. 14-III.

18. *Región de los Totonacas*: Pintaderas planas. WALTER KRIKEBERG: «Die Totonaken». Braessler Archiv, vol. 7 y 9. Berlín, 1918-1922 y 1925, 35; I, lám. 5, figs. 28-29, lám. 12, figs. 26-28; II, lám. 8, figs. 12 y 29. HERMANN STREBEL: «Alt-Mexico Archäologische Beiträge zur Kulturgeschichte seiner Bewohner». 2 vols. Hamburgo, 1885-1889. Vol. I, lám. 5, figs. 28-29; lám. 12, figs. 26-28; vol. II, lám. 8, figs. 12 y 29.

19. *Estado de Morelos*: Pintadera plana. ENCISO, loc. cit., 16-II.

20. *Veracruz*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme. París (un ejemplar); FRANS BLOM: «Tribes and Temples». New Orleans, 1926-27, 78, fig. 62; SELER-SACHS, «Alterthümer der kanton Tuxtla im Staate Veracruz». Festschrift Eduard Seler. Stuttgart, 1922, lám. 2.

21. *Isla de los Sacrificios*: Pintadera plana. British Museum. Londres. LINNE, loc. cit., núm. 157, mapa 3.

22. *Tenejapan*: Pintadera plana. ALBERT WEYERSTALL: «Some observations on Indian Mounds and Pottery in the Lower Papaluapan Basin. State of Veracruz. Mexico». Middle American Research. Series public. núm. 4. Tulane. University of Louisiana. New Orleans, 1932, 45, fig. 12.

23. *Tuxtla*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme. París (un ejemplar); CAECILIE SELER-SACHS: «Alterthümer der Kanton Tuxtla im Staate Veracruz». Festschrift Eduard Seler. Stuttgart, 1922; lám. 2.

24. *Cascajal*: Pintadera plana. RIES, loc. cit., 455, fig. 7.

25. *Estado de Veracruz*: Pintaderas planas. ENCISO, loc. cit., lámina 118-I y otros.

26. *Estado de Oaxaca*: Pintaderas planas. Musée de l'Homme. París (2 ejemplares); ENCISO, loc. cit., lám. 55-III.

Centroamérica y las Antillas.

En toda el área que rodea el mar Caribe hallamos una serie de yacimientos y zonas de localización imprecisa, en los que aparecen pintaderas de ambos tipos técnicos, o sea, planas y cilíndricas.

A continuación, según hemos visto en el área mejicana, daremos una lista de yacimientos, cuya expresión gráfica podemos ver en el Mapa 3.

1. *Loltun*: Pintaderas planas y cilíndricas. EDWARD H. THOMPSON: «Cave of Loltun, Yucatán». Mem. of the Peabody y Mus. of American Arch. and Ethnol. Harvard University, vol. I, núm. 2, Cambridge (Mass., EE. UU.), 1897, lám. 7.

2. *Santa Rita* (Honduras Británicas): Pintaderas cilíndricas. THOMAS GANN: «Mounds in northern Honduras». 19th. Annual Report. Bureau of American Ethnol., part II, pág. 655-692.— Smithsonian Inst. Washington, 1900, láms. 13 a. y 16 a.

3. *Wild Cane Cay* (Honduras Británicas): Pintaderas cilíndricas: British Museum. Londres. LINNE, loc. cit., núm. 86, mapa 4.

4. *Copan* (Guatemala): Pintaderas cilíndricas. Museum für Völkerkunde. Berlín. MAX UHLE: «Kultur und Industrie südamerikanischer Völker». Berlín, 1889-90, I, 5.

5. *Guatemala*: Pintaderas planas. Museum für Völkerkunde Berlín. LINNE, loc. cit., núm. 82, mapa 3.

6. *Valle del Uloa*: Pintaderas planas. GEORGE BYRON GORDON: «Researches in the Uloa Valley, Honduras». Memoirs of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology, vol. I, número 4. Harvard University. Cambridge (Mass. EE. UU., 1898, fig. 20 y lám. 11-R; DORIS STONE: «Archaeology of the North Coast of Honduras». Mem. of the Peabody Mus. of Arch. and Ethnol., vol. 9, n.º 1. Harvard University. Cambridge (Mass. EE. UU.), 1941, 86, fig. 97. Pintaderas cilíndricas:



Fig. 3.—Mapa de Centro América y las Antillas, con indicación de los puntos donde se encuentran pintaderas.

Göteborg Museum. Göteborg. Signatura: 23. 6. 709-11. LINNE, loc. cit., núm. 89, mapa 4 y BYRON, loc. cit., fig. 21.

7. *Tazumal* (El Salvador): Pintadera cilíndrica. STANLEY H. BOGGS: «Excavations in Central and Western El Salvador». — Apéndice C en la obra de JOHN M. LONGYEAR: «Archaeological investigations in El Salvador». Mem. of the Peabody Museum of Arch. and Ethnol. Harvard University, Cambridge (Mass. EE. UU.), vol. 9, núm. 2, 1944, 68.

8. *Isla de Omotepec* (Nicaragua): Pintadera cilíndrica. UHLE, loc. cit., I, 5.

9. *Nicoya* (Costa Rica): Pintadera cilíndrica. Museum für Völkerkunde. Berlin. LINNE, loc. cit., núm. 85, mapa 4.

10. *Costa Rica*: Pintaderas planas. C. V. HARTMAN: «Archaeological researches in Costa Rica».—The Royal Ethnographical Museum in Stockholm. Estocolmo, 1901, lám. 58.

11. *Las Mercedes* (Costa Rica): Pintaderas cilíndricas. SAMUEL KIRKLAND LOTHROP: «Pottery of Costa Rica and Nicaragua». Museum of the American Indian Heye Found. New York, 1926, II, figs. 174, b, c, d, y 278.

12. *Chiriqui* (Panamá): Pintaderas planas. GEORGE G. MAC CURDY: «A study of Chiriquian Antiquities». Mem. of the Connecticut Academy of Arts and Sciences, vol. 3, Yale. Univ. Press. New Haven (Conn.), 1911, 164, fig. 262.

13. *Coclé* (Panamá): Pintadera cilíndrica. SAMUEL KIRKLAND LOTHROP: «Coclé. An archaeological study of Central Panamá». Part. II. Memoirs of the Peabody Mus. of Amer. Arch. and Ethnol. Harvard Univ. vol. 8. Cambridge (Mass., EE. UU.), 1942, fig. 368.

14. *Puturgandí* (Panamá): Pintaderas cilíndricas. LINNE, loc. cit., fig. 12 e.

15. *Garachiné* (Panamá): Pintaderas cilíndricas. LINNE, loc. cit., fig. 37 c.; Göteborg Museum, Göteborg, sign. 27, 21, 539. LINNE, núm. 3, mapa 4.

16. *Aruba* (Venezuela): Pintaderas cilíndricas y planas. Rijks Ethnogr. Museum. Leiden. LINNE, loc. cit., núm. 87, mapa 3.

17. *Lago de Valencia* (Venezuela): Pintadera cilíndrica. Museum für Völkerkunde. Berlín. LINNE, op. cit., núm. 90, mapa 4.

18. *Isla Trinidad*: Pintaderas planas. J. WALTER FEWKES: «Prehistoric objects from a shell-heap at Erin Bay, Trinidad». American Anthropologist, n. s., vol 16. Lancaster, 1914. 216.

fig. 71; y del mismo: «A prehistoric island culture area of America». 34th. Ann. Rep. Bureau of Am. Ethnol. Smithsonian Institution. 1912-13, p. 49-271. Washington 1922, lám. 8-D.

19. *Isla Carriacou*: Pintaderas planas. British Museum. Londres LINNE, loc. cit., núm. 164, mapa 3.

20. *Isla de San Vicente*: Pintaderas planas. FEWKES (1922), 123, lám. 70, A. B. C.

21. *Granadinas*: Pintaderas planas. WALTER ROTH: «An introductory study of the arts, crafts and customs of the Guiana Indians». 38th. An. Rep. Bureau of Am. Ethnol. Smithsonian Institution, Washington, 1924; 136 y lám. 33 b.

22. *Puerto Rico*: Pintaderas planas. FEWKES (1922) 236, lámina 117-G y fig. 62; ADOLFO DE HOSTOS: «Prehistoric Porto-Rican Ceramics».—Amer. Anthropologist, vol. 21, núm. 4. New York, 1919, 390, fig. 51, i-n.

23. *Santo Domingo*: Pintaderas planas. THEODOR DE BOOY: «Certain archaeological investigations in Trinidad, British West Indies». Contributions from the Museum of the Amer. Indians. Heye Foundation, vol. 4, núm. 2. New York, 1918, 95-96, figs. 27 y 28.

24. *República de Santo Domingo*: Pintaderas planas y cilíndricas. HERBERT W. KRIEGER: «Aboriginal Indian Pottery of the Dominican Republic». United States National Museum. Smithsonian Museum. Bulletin 156. Washington, 1931, 80, láms. 34-36.

25. *Cuba*: Pintaderas planas. M. R. HARRINGTON: «Cuba before Columbus». Indian notes and monographs. Museum of the American Indian. Heye Foundation. New York 1921, II, lám. 80-C.

Colombia.

El área sudamericana de mayor interés para nosotros —prescindimos de los hallazgos en el Ecuador y norte del Perú, estudiados por Linné (loc. cit., mapas 3 y 4) y a los que no podemos añadir otras noticias— es la correspondiente a Colombia.

En este área (véase el Mapa 4) hallamos también numerosos ejemplares de pintaderas tanto del tipo cilíndrico como del plano. A ellas hacemos referencia a continuación, señalando los números de encabezamiento, zonas o puntos de hallazgo en el Mapa 4.

1. *Chocó*: Pintaderas cilíndricas. Colección del Göteborg Museum. Göteborg. sign. 27. 27. 372, LINNE, loc. cit, número 91, mapa 4.

2. *Valle del Cauca*: Pintaderas cilíndricas. Museum für Völkerkunde. Berlín. LINNE, loc., cit., núm. 93, mapa 4.

3. *Ituango* (Antioquía): Pintadera cilíndrica. UHLE, loc. cit., I, 13.

4. *Antioquía*: Pintaderas planas y cilíndricas. HEINRICH UBBELHODE DOERING: «Das Kunstgewerbe der alten Kultur-

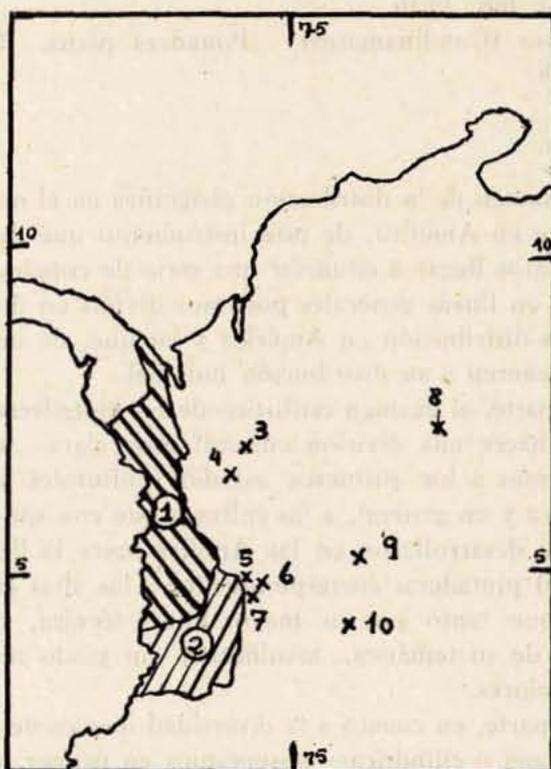


Fig. 4.—Area colombiana de hallazgos de pintaderas.

völker Nordwest argentinien, Ecuadors und Colombiens». Geschichte des Kunstgewerbes, vol. 2. Berlín 1929, 343, fig. 7 y LINNE, loc. cit., núm. 47, mapa 3.

5. *Manizales*: Pintaderas cilíndricas. National Museum de Copenhagen. UHLE, loc. cit., I, lám. 3, fig. 19.

6. *Pereira*: Pintaderas planas. UHLE, loc. cit., I, lám. 3, figs. 21 y 23.

7. *Cartago*: Pintadera plana. EDUARD SELER: «Peruanis-

che Alterthümer». Königliche Museum zu Berlin. Berlin, 1893, lám. 59, fig 2.

8. *Pamplona*: Pintadera cilíndrica. H. ROCHERAUX: «Les Chitarera, anciens habitants de la région de Pamplona, Colombia». Journal de la Société des Americanistes de Paris, n. s., vol. 12. París 1920, fig. 2.

9. *Ubaté* (Cundinamarca): Pintaderas cilíndricas. UHLE, loc. cit. I, lám. 3, figs. 14-16.

10. *Guasca* (Cundinamarca): Pintadera plana. UHLE, loc. cit., I, fig. 18.

Conclusiones.

Tras el examen de la distribución geográfica en el mundo, y más especialmente en América, de este instrumento que llamamos *pintadera*, podemos llegar a enunciar una serie de conclusiones provisionales que en líneas generales podemos dividir en dos tipos: las relativas a la distribución en América y las que, de un modo más amplio, se refieren a su distribución mundial.

Por una parte, el examen estilístico de las pintaderas americanas nos lleva a hacer una división cultural muy clara: a) pintaderas correspondientes a los primeros estadios culturales en Méjico y Centroamérica y en general, a las culturas que con un grado cultural similar se desarrollaron en las Antillas hasta la llegada de los españoles; b) pintaderas correspondientes a las altas culturas azteca y maya, que tanto por su mayor finura técnica, como por la complejidad de su temática, manifiestan un grado más avanzado que las anteriores.

Por otra parte, en cuanto a la diversidad técnica de la pintadera—sea ésta plana o cilíndrica—observamos en primer lugar que las pintaderas cilíndricas abundan más en las áreas centroamericana, antillana y colombiana que en Méjico, por lo que cabe pensar en un origen centroamericano, según afirma Linne (loc. cit., 40) o más bien sudamericana, en contra de lo que opina Krieger (loc. cit., 81). En segundo lugar, la antigüedad de estos sellos cilíndricos es bien manifiesta, pues hallamos ejemplares de la cultura de Teotihuacán, y es en una segunda época cuando los sellos planos abundan más tanto en Méjico como en las Antillas y Centroamérica (18), aunque

(18) LINNE, loc. cit., 41, cree, sin embargo, que los sellos planos son anteriores a los cilíndricos.

tampoco podemos negar que existiese en épocas anteriores, ya que hay al menos uno de este género aparecido en Ticomán (19), en una de las capas más primitivas.

Para precisar y determinar con más firmeza estas conclusiones necesitaríamos exponer otra serie de argumentos independientemente de los de orden geográfico, cosa que, como hemos dicho más arriba, esperamos hacer próximamente.

Finalmente, por lo que se refiere a la distribución mundial de las pintaderas, podemos señalar en líneas generales dos núcleos importantes de las mismas. Por una parte el área americana, por otra la zona que se extiende desde las islas Canarias hasta el Mar Negro, comprendiendo el Norte de Africa, Italia y parte de los Balcanes.

Qué relación puedan tener estas dos áreas, ha sido tema que ha tentado a muchos investigadores, especialmente por lo que se refiere a los ejemplares canarios y americanos, cuya proximidad geográfica tiende a hacer pensar en una relación directa. En el estado de nuestra investigación, no podemos afirmar nada en un sentido u otro a este respecto. Permítasenos simplemente el señalar estos dos núcleos importantes —prescindimos de los hallazgos aislados en Abisinia, y Japón— y la esperanza de que tal vez en el futuro podamos, al examinar otros factores culturales, determinar si se trata de dos áreas relacionadas directamente o simplemente de dos centros de creación independiente.

(19) GEORGE C. VAILLANT: "Excavations at Ticoman".—Anthropological Papers of the American Museum of Natural History, vol. 32, New York 1931; lámina 83, 2.

